

VIDA RELIGIOSA

Día 29.—Domingo de Ramos (I. P.).—San Juan, Baraquillo, Cirilo, Victorino, Mascua, Saturno y Segundo, mártires: Esteban, ob. y cfr.

La Misa y Oficio divino son de la Dominica, con rito semidoble de primera clase y color morado.

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, según San Mateo (c. 26-27).—En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Sabéis que dentro de dos días se celebrará la Pascua, y el Hijo del hombre va a ser entregado para ser crucificado. Entonces se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo en el atrio del sumo sacerdote que se decía Caifás, y tuvieron consejo para prender a Jesús con engaño y quitarle la vida.

La oración del huerto

Y tomando consigo a Pedro y a los hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y desconsolarse. Entonces les dice: Muy triste está mi alma hasta la muerte; pero no sé qué me aguarda, sino lo que yo quiero, sino lo que yo deseo. ¿Por qué me decís: «Señor, ¿por qué te entristeces? ¿Por qué te entristeces? ¿Por qué te entristeces?» No sé lo que yo quiero, sino lo que yo deseo. ¿Por qué me decís: «Señor, ¿por qué te entristeces? ¿Por qué te entristeces? ¿Por qué te entristeces?» No sé lo que yo quiero, sino lo que yo deseo.

La última cena

Y el primer día de los ázimos se acercaron a Jesús los discípulos, diciendo: ¿Dónde quieres que te preparemos para comer la pascua? Y él les dijo: Id a la ciudad a casa de fulano, y decidle: Mi maestro dice: Mi hora está cerca, voy a celebrar en tu casa la pascua con mis discípulos. Y los discípulos hicieron como les había ordenado Jesús y prepararon la pascua. Llegado, pues, el anochecer, se puso a la mesa con los doce discípulos. Y tomando ellos comiendo, dijo: En verdad os digo que uno de vosotros me va a entregar. Y entristecidos en gran manera, comenzaron a decir uno por uno: ¿Soy yo por ventura, Señor? Y él, respondiendo, dijo: El que meja conmigo la mano en el plato, éste me va a entregar. Y es verdad que el Hijo del hombre va a morir, como de él está escrito: Mas ray de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado. Bien le estuviera a ese hombre no haber nacido.

La negación de San Pedro

Y ellos, habiendo prendido a Jesús, le llevaron ante Caifás el sumo sacerdote, donde se habían congregado los escribas y los ancianos. Y Pedro le iba siguiendo de lejos hasta el atrio del sumo sacerdote, y habiendo entrado dentro, se estaba sentado entre los ministros.

el presidente. Mas por las fiestas acontebárase al presidente soltar al pueblo un preso, al que quisiesen. Y tenía entonces un preso insignificante, llamado Barrabás. Y cuando los pueblos se abalanzaron a pedirle: ¿A quién queréis que os solte? Barrabás o a Jesús, el apellidado Cristo? Porque sabían que por esta vida le habían entregado. Y estando él sentado en el tribunal, envió un criado suyo a decir a los que estaban guardando a Jesús, cuando vino el terremoto y las cosas que pasaban, se asustaron mucho, diciendo: ¿Verdaderamente, éste era Hijo de Dios? Y estaban allí muchas mujeres mirándole de lejos, las cuales habían venido siguiendo a Jesús desde la Galilea, sirviendole. Entre las cuales estaba María la Magdalena, y María la madre de los hijos de Zebedeo. Al caer de la tarde vino un hombre rico, de Arimatea, por nombre José, que había sido también discípulo de Jesús. Este, presentándose a Pilato, pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que el cuerpo fuese entregado. Y José, tomando el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia. Y vino al sepulcro suyo nuevo que había abierto en la roca, y habiendo arrojado allí el cuerpo, volvió y cerró la piedra, y se fue.

Cultos de hoy y de mañana

A. Nocturna.—Hoy, S. Miguel de los Santos, Lunos Santos, Pascua, Beñón, Ave María (Doctor Cortezo).—Hoy, 12. Misas, rosario y comida a 40 mujeres pobres. Lunes: 11 y 12, ídem, ídem. Capilla Real.—11, misa cantada de Pasión. Parroquia de las Angustias (Riego, 2).—12, misa perpetua por los bienhechores de la parroquia. Parroquia del Buen Consejo (Toledo, 45).—7 a 11,30, misas cada media hora; 8, misa paraprofano con explicación del Evangelio. Parroquia de C. de María (G. de las Penas, 20).—6,30, 8, 10 y 11, misas; 8, explicación del Evangelio; 11, explicación doctrinal don Tomás Molina. Parroquia de S. Andrés (P. de San Andrés).—Empieza el tríduo al S. Cristo de la Agronía, 6 t., ejercicio, sermón señor Tortosa y Miserere. Parroquia de los Dolores (S. Bernardo, 10).—6,30 t., corona dolorosa y Viacrucis. Parroquia de S. Luis (Monte, 27).—Novena al S. Cristo de la Fe, 6,30 t., Exposición, estación, rosario, sermón señor Tortosa, ejercicio reserva y Miserere. Parroquia de S. Jerónimo (Moreto, 2).—Misa para la catquisis, 3 t., catequesis; 4 t., plática para las conferencias. Parroquia de S. Ildefonso (P. de San Ildefonso).—Quinario al S. Cristo de la Providencia; 6 t., ejercicio, sermón señor Blázquez y Miserere. Parroquia de Sta. Bárbara (Bárbara de Bragana, 1).—5,30 t., Viacrucis cantado, estación mayor, rosario, plática y bendición. Agustinos Recoletos (P. de Vergara, 85).—6,30 a 11, misas cada media hora; 11, plática catequística; por la tarde, ejercicio.

RADIOTELEFONIA

Programa para hoy: MADRID, Unión Radio (E. A. J. 7, 424 metros).—De 8 a 9,30, "La Palabra", tres ediciones de treinta minutos.—12, Campanadas. Señales horarias, Concierto, 13,30, Fin.—19, Campanadas. Música de baile.—20,30, Fin.—21,30, Campanadas. Señales horarias. "La Arlesiana"—23, Campanadas. Cierre.

Programa para el día 30: MADRID, Unión Radio (E. A. J. 7, 424 metros).—11,45, Sintonía. Calendario astronómico. Santoral. Recetas culinarias.—12, Campanadas. Bolsa. Bolsa de trabajo.—12,15, Señales horarias. Boletín meteorológico. Información teatral.—19, Campanadas. Bolsa. Sección especial deportes.—19,30, Música de baile.—20,25, Noticias.—20,30, Cierre.

EL MEJOR OBSCURANTE EL DÍAZ COLOZ

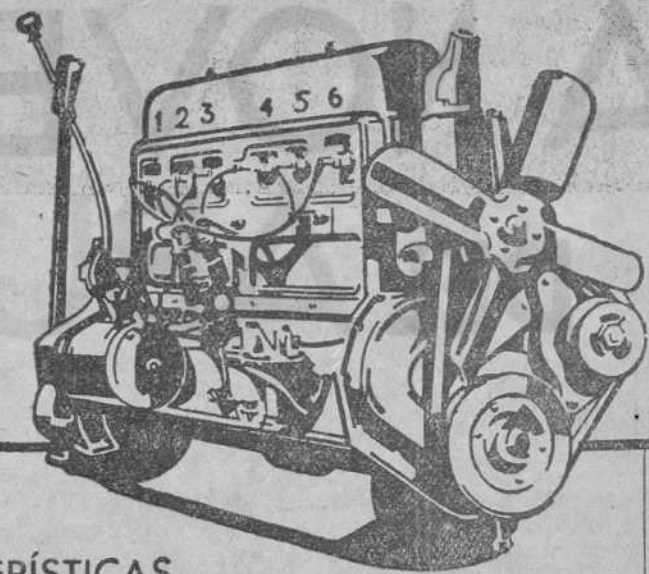
El mejor obscurante el diaz coloz. Información sobre productos químicos y farmacia.

OBRA DE LAS MARIAS

La misa y demás cultos en la capilla Eucarística de las Marias, hoy, mañana y el martes, serán en sufragio del alma de su director R. P. José María Valera, S. J.

EL CAMION FORD. Como garantía de transporte económico. Todo industrial o comerciante que aprecia plenamente la importancia de la economía en sus transportes, es un entusiasta adepto del Camión FORD. ¿Se ha preguntado usted detenidamente los motivos? EL CAMION FORD ...por su precio de compra es especialmente económico, como consecuencia de los extraordinarios recursos de producción de la organización Ford. ...por la alta calidad de sus materiales y las condiciones de característica sencillez de su diseño general y de su construcción, tiene muy largos años de servicio. De ello se derivan: una baja depreciación y los beneficios de una garantía indefinida con que la fábrica protege cada camión. ...por su bajo consumo de gasolina y aceite, hace permanente la economía del camión durante su vida de trabajo. ...por las facilidades extraordinarias del Servicio Ford, economiza gastos de mantenimiento e interrupciones de trabajo. ¿Puede V. desdeñar tan importante factor de economía en su negocio? No, ciertamente. Acepte nuestra invitación de visitar al Agente Ford más próximo para que calcule los gastos de un Camión FORD trabajando en la fábrica o en el almacén de V. mismo. No pierda un día más en aprovecharse de sus ventajas: rapidez, seguridad y buena presentación, manteniendo la economía. PIDA CONDICIONES DE VENTA A PLAZOS. Los productos Ford gozan de garantía indefinida. Todo Agente Ford autorizado cambiará cualquier pieza en que se compruebe defecto de construcción, y cuidará asimismo de desmontarla y montarla de nuevo sin gasto alguno para el propietario. Esta garantía se aplica en cualquier momento de la vida del coche y debe usted exigirla por escrito al adquirir su coche o camión.

Verifique Vd. estas importantes ventajas del CAMION CHEVROLET



TODO camión debe rendir un servicio seguro con poco gasto. Esto es: consumo reducido de aceite, gasolina y neumáticos y estar libre de reparaciones. Antes de elegir un camión verifique estas seis ventajas del Chevrolet y pregunte a cualquier propietario su opinión imparcial.

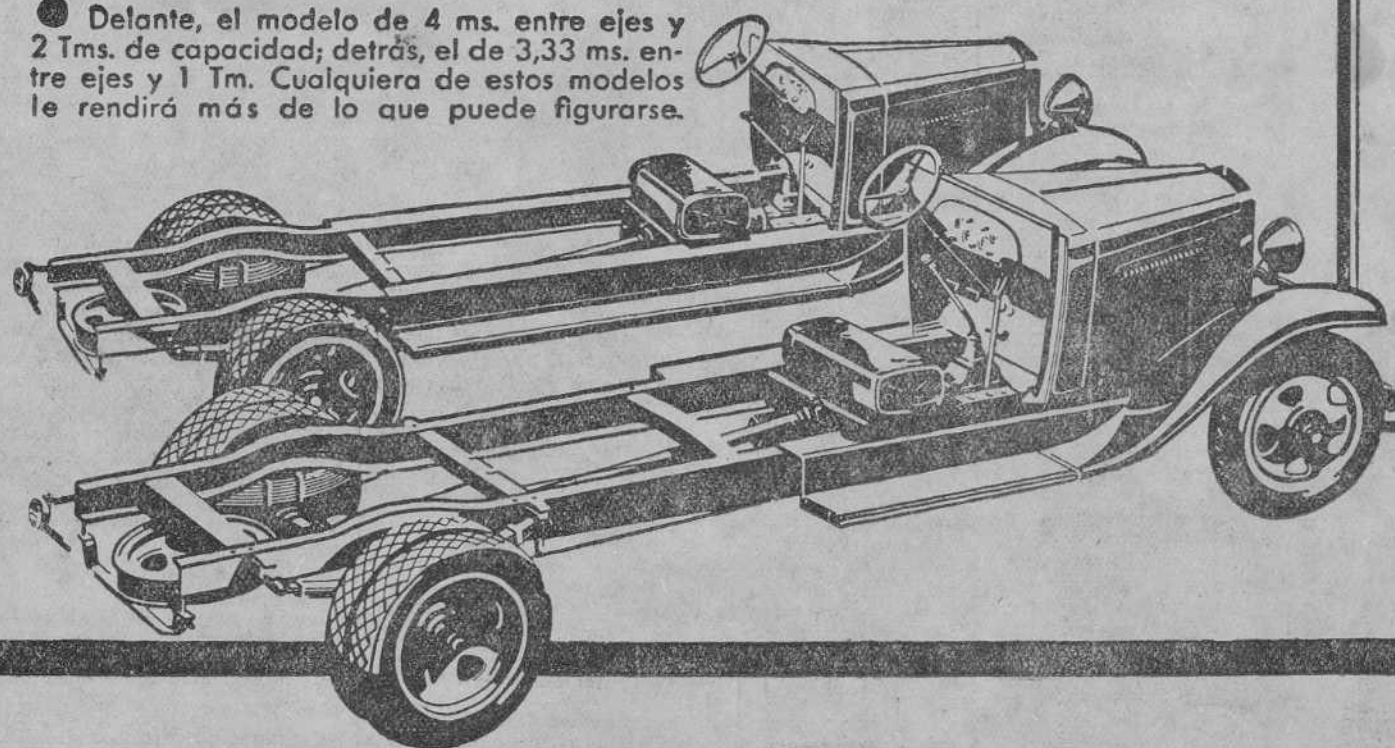
Compare usted estas características con las de cualquier otro camión de igual capacidad de 2 ó 1 Tms. Garanti-

zian el trabajo provechoso de su camión y, por lo tanto, una gran economía en sus transportes.

Los agentes Chevrolet —establecidos en todas partes— están dispuestos a prestarle su cooperación y un servicio esmerado. Visite hoy mismo al concesionario más próximo y expóngale el problema de sus transportes. Entérese también de las facilidades de pago que ofrece el (G. M. A. C. Plan).

GENERAL MOTORS PENINSULAR, S. A., MADRID

Delante, el modelo de 4 ms. entre ejes y 2 Tms. de capacidad; detrás, el de 3,33 ms. entre ejes y 1 Tm. Cualquiera de estos modelos le rendirá más de lo que puede figurarse.



ALGUNAS CARACTERÍSTICAS

- 1) MOTOR de seis cilindros, válvulas en cabeza. Desarrolla 50 HP al freno a 2.600 r. p. m. Gran potencia y pocas revoluciones significan mayor rendimiento, más duración. Seis cilindros significan funcionamiento suave y regular.
- 2) EMBRAGUE de disco único en seco, completamente encerrado; no requiere ni lubricación ni ajuste. Especialmente diseñado para camión.
- 3) EJE TRASERO robusto, 30 por 100 más fuerte que en modelos anteriores. Semiflotante, piñón de ataque y corona. Va encerrado en sólida caja con tapa de inspección.
- 4) FRENOS a las cuatro ruedas, protegidos contra el agua y el barro. De expansión interna, de cuatro zapatas. Son eficaces y seguros.
- 5) BASTIDOR: Largueros de acero acanalado. Las dimensiones están calculadas para soportar la caja con holgura, y el material empleado asegura una larga vida al camión. Las cuatro ballestas son semielípticas —largas y flexibles— y están dispuestas paralelamente al chasis para evitar el balanceo.
- 6) RUEDAS GEMELAS: Las ruedas gemelas atrás forman parte del equipo del camión de 2 Tms. y son opcionales en el de 1 Tm. Las ruedas de disco de acero, perforadas, llevan un aro suelto para el cambio rápido de neumáticos.



CONCESIONARIOS: Madrid, Exclusivo: Motocar, S. A. Alcalá, 62. Sub-Agencia, "Rach", San Bernardo, 93

Los teléfonos de EL DEBATE son los núms. 71500, 71601, 71502 y 72805

Recibidas: Escoclas. Pescados finos. "Centro Riojano". SILVA, 8. Comestibles. Teléf. 11127 (antes Preciados, 22)

+
SEPTIMO ANIVERSARIO
EXCELENTISIMO SEÑOR

Don Salustiano Sáenz de Tejada y de Olózaga

Caballero de la orden militar de San Fernando, capitán de Caballería de Regulares de Albuemas
QUE MURIO GLORIOSAMENTE
DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS
el día 31 de marzo de 1924, conduciendo el convoy de Izen-Lassen

R. I. P.

Su madre, la excelentísima señora baronesa viuda de Benasque; hermanos, don Francisco, barón de Benasque; doña Blanca, vizcondesa de Villahermosa de Ambite; doña María Teresa y doña Evencis; hermano político, vizconde de Villahermosa de Ambite; tíos, primos y demás parientes,

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios Nuestro Señor.

En sufragio del alma del finado se celebrarán misas el día 31 en la parroquia de San Cosme y San Damián, y en la iglesia de Santa Clara de la ciudad de Arnedo (Logroño), y las misas de todas las iglesias de esa misma ciudad y el pueblo Quel (Logroño), y en esta Corte, en el mismo día, las del Asilo del Sagrado Corazón y el convento de Dominicos (ambos de la calle de Claudio Coello), y en San Andrés de los Flamencos.

+
EL REVERENDO PADRE

JOSE MARIA VALERA

DE LA COMPANIA DE JESUS

Ha fallecido en la Casa Profesa de Madrid
a la edad de sesenta y un años

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS
Y LA BENDICION APOSTOLICA

R. I. P.

El padre provincial de la Compañía de Jesús en Madrid y la Comunidad de la Casa Profesa, como también sus hermanos y familiares.

RUEGAN a sus numerosos amigos ofrezcan sus oraciones por el alma del finado.

La conducción del cadáver se verificará en carroza automóvil hoy 29, a las TRES de la tarde, desde la casa mortuoria (Isabel la Católica, 12), hasta el cementerio de la Casa Noviciado de Aranjuez.

El duelo se despedirá en la Plaza del Callao.

+
Rogad a Dios en caridad por el alma
DEL ILUSTRISIMO SEÑOR

DON AMANCIO SANCHEZ DE AMORAGA Y RUIZ DE ASSIN

Caballero profeso del Hábito de Calatrava y maestrante de la Real de Honda.
Falleció en Cehegín (Murcia)
EL DIA 31 DE MARZO DE 1928
Habiendo recibido los Santos Sacramentos
y la bendición de Su Santidad

R. I. P.

Su esposa, Ilustrísima señora doña Blanca de Garnica y Sandoval; hijos, don Cristóbal y don Francisco; hija política, doña Dolores Ruiz de Assin; hermanos políticos, sobrinos, tía, tía política, primos y demás familia

RUEGAN a sus amigos encomienden a Dios Nuestro Señor el alma del finado.

Todas las misas que se celebren el día 31 en las Calatravas; las del día 1º de abril en la parroquia de Santa María Magdalena, y en el convento de las Maravillas, de Cehegín (Murcia); las de los días 1 y 2 de abril en Federnoso (Cuenca), serán aplicadas por el alma de dicho Ilustrísimo señor.

Varios Ilustres Prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

Hijos de Ramón Domínguez, Agencia de Publicidad. Barquillo, 24, principal, Madrid.

+
Reproductores
de razas seleccionadas
Para recreo y para
aprovechamiento
GRANJA MADRID
García de Paredes, 42.

**FABRICA
Sellos Gaucho**

TEL. 74759
ORTEGA
Aptado 171

Encomienda, 20, d.º
MADRID

Al efectuar sus compras, haga referencia a los anuncios leídos en
EL DEBATE

Folleto de EL DEBATE 25)

EMMANUEL SOY

LOS CAMINOS DE LA FELICIDAD

NOVELA

(Versión española de EMILIO CARRASCOSA,
expresamente hecha para EL DEBATE)

que sus padres daban a Teresina, la cual se acercó a su tía para decirle:
—Llévame al estanco, tía María Luisa; quiero montar en la barca.
—¿En la barca?... ¡Qué disparate más grande!... Nos regañaría mamá y además podemos caer nos al agua.
El peligro de ahogarse le debió de parecer a Zita razón más que suficiente para renunciar a sus proyectos náuticos, porque ni opuso ningún reparo a la negativa de su tía ni volvió a insistir.
Llevaban andado un buen trecho y se habían internado ya en el bosque, cuando María Luisa divisó a un hombre que, apoyado de espaldas en el grueso tronco de un roble corpulento, tomaba apuntes en un pequeño cuaderno de los que los pintores utilizan para hacer croquis.
El desconocido, que parecía absorto en su trabajo, alzó la cabeza al oír ruido de pasos... y María Luisa, que lo espiaba a hurtadillas, pudo ver unos ojos gran-

des y negros, de brillantes e inquietas pupilas, en un rostro moreno y varonil, de irreprochables facciones.
La joven sintió como si el corazón se le paralizase, como si le faltara la respiración, y sólo a duras penas pudo contener un grito, que estuvo a punto de escapársele de los labios. Sus sobrinos habían echado a correr, persiguiéndose, entre gritos, retozones y triscadores, y ella los siguió, sin darse cuenta de lo que le pasaba ni de lo que hacía. Tan violenta había sido la impresión recibida.
Poco a poco fué serenándose, recobrando el dominio sobre sí misma, y ya aclarados sus recuerdos, en orden las ideas, que en tropel acudieran a su mente, exclamó sonriendo y a media voz:
—¡Oh, bosque inextricable de Boyron, qué grata sorpresa me reservabas!... ¡Acaso es este uno de tus misterios? ¡Es que tienes la mágica virtud de atraer a los príncipes encantados y de retenerlos prisioneros para ponerlos un día en el camino de las enamoradas doncellas que los esperan secretamente para entregarles su corazón y su albedrío, aun a sabiendas de que esta espera, no pasa de ser un sueño tan bello como imposible?
Una embriaguez de alegría trastornaba su cerebro y apresuraba la circulación de la sangre en sus venas. Era un desfallecimiento delicioso, y, para prolongar la dulce emoción que tan dichosa la hacía, se repitió, turbada y temblorosa:
—¡Porque es él...!... No puedo dudar de lo que he visto mis propios ojos... ¡Oh, sino misterioso de las criaturas, quién pudiera leer en ti como se lee en un libro... Mi corazón no me engañaba; no podía engañarme... ¡Por qué, si no, he alentado, he acariciado siempre, desde entonces, desde que lo vi por primera vez, la esperanza de volver a verlo...! ¡Y esta esperanza acaba de convertirse en realidad...! en realidad radiosa, llena de promesas y de posibilidades! Bosque de Boyron, tu recuerdo irá indeleblemente unido a mi

felicidad y vivirá en mí eternamente, como prueba de gratitud.
En aquel forastero de morena faz y fulgurantes pupilas que dibujaba recostado en un roble, la soñadora María Luisa Martín había creído reconocer al apuesto mancebo de quien se prendara años atrás, siendo casi una niña, durante una función religiosa celebrada en la vieja iglesia de Ars, y a quien había tomado, mal informada sobre la personalidad del desconocido, por el joven y ya ilustre maestro compositor Gerardo Beauzy, que era, además, su músico predilecto.
Pero una duda la asaltó de pronto.
—¿Y si no es él? —se dijo—. Probablemente se trata, tan sólo, de un parecido fisonómico, de una semejanza física más o menos acentuada, de esas que nos llevan a menudo a confundir a una persona con otra... ¡Oh!, hace falta que esté loca de remate para haber supuesto por un momento siquiera que "este" puede ser "aquél".
La presencia del forastero en aquellos lugares la había intrigado, sin embargo, y siguió monologando:
—¿Quién será el pintor y qué habrá venido a hacer aquí...? ¿Un viajero que está de paso en estos lugares...? ¿Un turista que no ha podido resistir la tentación de trasladar al lienzo los encantos de este bosque incomparable...? ¿Acaso un convecino, el propietario de alguno de los castillos de la comarca?
Pedrin, que llegó corriendo, como si hubiera de alguien, sofocado y jadeante, se le abrazó a las rodillas.
—Tía María Luisa —propuso el niño—, vamos a volver a casa.
—¿Cómo? ¿Ya te has cansado del paseo?
—No es eso, tía. Es que... tengo miedo de que nos hayamos perdido en medio del bosque y de que, luego, vengan los lobos...
La joven trató de tranquilizar al pequeño, asegurándole que en la selva de Boyron no había lobos, pe-

ro aceptó del mejor grado la realización de su sobrino, que le daba pretexto para realizar su propio deseo.
—Entonces, ¿qué quieres —preguntó—, que regresemos al castillo?
—Sí... quiero estar con mamá...
María Luisa, con un poco de trabajo, pudo reducir a la obediencia a la diácola Zita, que no parecía muy dispuesta a enunciar a sus carreras por el césped, e inició el retorno por el mismo camino.
Inconscientemente, sin pretenderlo, aceleró el paso. Su impaciencia crecía a medida que avanzaba, y a un mismo tiempo sentía esperanza y experimentaba inquietud. Por fin dieron vista al bosque y corpulento roble, apoyado en el tronco del cual dibujaba el forastero. Pero ya no había nadie; el pintor había desaparecido. No queriendo rendirse todavía a la realidad, la joven volvió secretamente la cabeza en todas direcciones, sin que sus pesquisas tuvieran mejor resultado.
—¡Decididamente, soy tonta de capirote! —pensó María Luisa, con ese despecho un poco pueril y otro poco soberbio que nos inspira la humillación—. No sé qué puede importarme un hombre a quien no conozco, ni veo la necesidad de interesarme en semejante tontería... Después de todo, el buen señor no se ha dignado mirarme siquiera... y es muy posible que al verme acompañada de dos niños me haya creído una buena y cariñosa madre de familia que tiene la costumbre de pasear a sus hijos por el bosque... Al fin y al cabo, con un chiquillo a cada lado, debo de parecer, en efecto, una joven mamá...
María Luisa Martín quiso reír, pero no pudo. Una honda melancolía se apoderó de ella, ensombreciéndole el corazón. Llena de decepción al ver frustrados sus misteriosos sueños de muchacha soltera y romántica, enamorada del hombre ideal que no acaba de llegar nunca, aunque parezca a veces que se aproxima pre-

suroso, continuó su camino hacia el castillo, con la cabeza baja, clavados en el suelo los ojos, triste y pensativa, ajena por completo a la algarabía de sus sobrinos, que cantaban júbilosos, a voz en grito.
Mientras tanto, a través de la arboleda donde se había ocultado, el forastero la veía marchar, siguiéndola con los ojos, hasta que hubo desaparecido.
—¡Resultará que el castillo de la Roviere tiene huespedes? —se preguntó para sus adentros, frunciendo las cejas, el pintor—. Nunca lo sé decir, sino al contrario, y yo lo creía deshabitado... Será cosa de informarse.
Edith se hallaba en el comedor cuando regresaron los excursionistas. Había aprovechado el sueño de su hijo menor, que dormía como un "endito", para cambiar de sitio los muebles, dándole a la estancia otro aspecto más en armonía con la delicadeza de sus gustos.
Los niños se arrojaron a sus brazos, ansiosos de caricias maternales.
—¿Qué, habéis paseado mucho? —les preguntó, mientras los besaba con ternura—. ¿Os habéis divertido?
—Yo sí, mamá —se adelantó a responder Pedrin—; pero luego me dió miedo.
—¡Miedo tú, un hombre! ¿Y por qué, hijito?
—Bueno, miedo no —rectificó el arrapiezo, con altivez—; pero es que la tía nos ha llevado muy lejos.
—¡Eh, eh! —le interrumpió, riendo, María Luisa—, no vayáis a echarme la culpa, ahora.
—¿Dí que sí, mamá...! Como que sí vamos un poco más lejos... nos encontramos con los salvajes... y con los lobos.
María Luisa no juzgó necesario, ni siquiera prudente, hablarle a su cuñada del inesperado encuentro con el desconocido pintor. De este modo se evitaba pre-

(Continuará.)

LA NOVELA DEL ABUELO



Pedro explica. A sus labios viene afluendo todo el dolor que extrae de la vergüenza y la humillación. La ruina de su familia, el derrumbamiento de su vida entera con los nuevos rumbos impuestos por la necesidad. Los pueblos son materialistas y crueles. No perdonan el venimiento de la vida en los poderosos ni admiten otra filosofía que la del éxito. Los sonrojan, los pisotean ya, hacen bafa y escarnio de su infortunio y llevan la perseverancia hasta salpicar aquel amor de los dos con la basura que la ruindad del cálculo ajeno supone en las intenciones más puras. Vivir así en el pueblo se ha hecho imposible. ¿Qué va a hacer él, además, allí, pobre, arruinado, deshecho, tan poca cosa ya para rehabilitarse materialmente? No puede sufrir el menoscabo de los que

antes, por rico, le estimaron y adularon. Antes era otra cosa, pero ya! Rosario tiene el prestigio inasible de la riqueza. La fortuna del abuelo es una barrera dorada y tentadora que enfrena ya como un dique los impulsos románticos del antiguo amor. Y luego la voluntad del abuelo, siempre la voluntad del abuelo, oponiéndose a aquellas relaciones, como si adivinase que la vida le iba a dar la razón.

Y Rosario, dolida, exclama como si quisiera participar del infortunio:
—¡Es verdad! Siempre se opuso el abuelo.
—Nos acochó siempre—añade Pedro—. Aquí en la reja, en nuestros pasos, en las reuniones, en el baile, en las fiestas, siempre fué la sombra inoportuna de nuestros coloquios. Esta noche misma no sé cómo te ha dejado salir.

—No está en casa. Salí por el corral a la fábrica donde se estropeó un motor. ¡Siempre el abuelo fué hombre de negocios y mirando la vida como hombre de negocios!
—Mi cariño no lo era. El sabía las hipotecas de nuestras fincas y que el cálculo de mi padre, encastillado en seguir viviendo como gran señor, había de traer lo que al fin ha traído. Pero mi padre fué siempre un romántico. Y he aquí que yo me contagié y me sorprendió la vida haciendo contigo idilios de amor como en las novelas. Pero es lo único que me hace digno de mí mismo. Tener conciencia de que soy capaz por tí de conquistar el dinero, si el dinero es el ideal de tu abuelo.

La juventud de Pedro habla entonces con las palabras del optimismo. Tiene salud, energías, voluntad. Muchos han domado la suerte y él tiene el propósito de domarla también. Allí en aquellas tierras vírgenes de América será un luchador, nadie le conocerá, podrá trabajar con todo desnudo y el amor, como en las novelas, será el jugo vivificante que haga florecer las rosas de la esperanza y de la constancia.

—Aquí es mejor—afirma Rosario.
—¿Y cómo?—preguntó él.

—No sé, pero aquí, sin irte de aquí!
—¿Aquí? Sería luchar desde luego con lo imposible. Con la moral que lucharía un ejército a quien el adversario ha vencido ya y hasta le ha quitado las armas. Es cosa decidida. Me voy. Todo será esperar y que el amor, como en esas novelas sentimentales en que las ilusiones se nutren con contradicciones, sepa hacer rosas con el recuerdo... ¿Ves?, yo siempre imaginé el amor algo triste y fatal como en las novelas.

—¡Ah, pero esa no es la novela del abuelo!
—Es verdad. El amor en la novela de tu abuelo no tiene más que tiempo presente.

Y en esto en la sala oscura resuena de repente una voz inmediata:
—¡Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

lucen una blancura deslumbrante y agresiva. Y así parece como herida de blanco esta figura de Rosario que no sabe cómo recatar sus pensamientos.
Refugiada en la intimidad, evoca la figura de Pedro. Es alto, moreno y fuerte. Le ve andar, alejándose vacilante sobre sus pasos, bajo el misterio indescribible de la noche. Ahora parece que cobran un sentido de compañía ese cielo alto y como empolvado de ceniza clara y ese aire suave en que se abren las capuchinas y los jazmines. Hay un aire de amor que es un silencio de amor en que el alma siente un deseo dulce de llorar...

Y dice, al fin, el abuelo como cogiéndole el hilo de las ideas:
—Cosas de novelas. Ese amor romántico, lánguido, que se nutre de suspiros y de ilusiones pálidas, es lo

que para la nieta no tiene más que absurdo sentido: —En fin, ya verás tú a lo que se reduce tu novela...
IV
Es Pedro el primer sorprendido. No espera esta visita. Y menos espera que, sin preparación, a boca de jarro, de improviso, le dispere el abuelo esta pregunta:
—Dime con lealtad, Pedro, ¿quieres de verdad a mi nieta?
Y siendo tan verdad la verdad, Pedro titubea en contestar. Le han aturdiado de pronto el corazón. Y, al fin, con la mano todavía en el pecho, sujetándose, puede balbucear la respuesta:
—¿Por qué me pregunta usted eso?
—Para decirte que si es verdad que la quieres, que no te guíe ningún móvil que no sea digno, yo soy el que te pide que no te vayas a América y te cases con ella. ¿Te parece increíble, verdad? Pues he de serte absolutamente sincero. Yo hubiera deseado para ella el mejor de los hombres, el más guapo, el más bueno y el más rico del mundo. Lo que tú no podrás ser nunca por mucho que seas. Explicado, ¿verdad? Pero como esos hombres son hombres de novela y en la vida los hombres son hombres de vida, he aquí que yo soy también abuelo y tengo que obrar como dicen que obran siempre los abuelos. Abuelo de Rosario. Y ella está triste, se siente enferma, puede ser feliz, yo quiero que sea feliz y quiero ser abuelo. ¿Me entiendes?
—¿Pero, don Manuel!
—Mu y sencillo, aunque parezca que no. Como abuelo me opuse a vuestras relaciones. Anoche, oyéndote, me convencí que la quieres de verdad. Os sorprendí deliberadamente. Fingí estar, sabiendo que tenías la cita para convencerte de ti, escuchándote en trance de despedida. Te oí como a un hombre digno, caballero, que se hace cargo de su situación y rehúsa, por propia estimación, hacer verosímil la imposición ajena. Después oí a ella y me convencí que te quería también de corazón. Podría ser feliz... ¿Qué es eso, queriéndote? ¿El amor? Pues si tú no lo tienes, lo tiene ella. Y si el dinero no va a servir a la mujer para poder casarse con el hombre que quiere, ¿para qué le sirve? Cosas de novelas, ¿verdad? Pues en una palabra más y vente ahora conmigo a dar una alegría a aquella parvulita...
V
Y ante el asombro de Rosario que ve entrar sonriente a Pedro y al abuelo, éste, poniéndose serio, coge de una mano a la nieta:
—Escucha, Rosario, quiero consultarte una cosa. Yo sabía que Pedro quería marcharse a América, porque tiene el propósito de trabajar y rehacer la fortuna que hubiera podido heredar sin la desgracia de su familia. Pero como yo soy viejo y necesito un buen gerente para la fábrica, he aquí que he ofrecido el cargo a Pedro, y aunque al principio, por tantos escrúpulos, rehúsaba, no ha tenido más remedio que aceptar y ya no se va de aquí, y aquí está para hacerse en seguida cargo de su puesto. ¿Qué te parece, ha hecho bien?
Y ahora es cuando son copiosas las lágrimas. Porque la gratitud y la alegría, como las penas, se expresan a veces, no con palabras, sino con lágrimas y con besos. Y el abuelo siente los de la nieta, abrazada a él como la música inefable de la felicidad, dándole la vida. Y conmovido él también, dice como avergonzado un poco de su propia bondad:
—Y luego dicen que en las novelas! Pues aquí tenéis la misma vida haciendo mi novela de abuelo!

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta de un anciano con su austera vestimenta, toda la vestimenta de un hombre de negocios, pone una sombra fría entre el diálogo de los enamorados. Ella ahoga un grito y se tapa la cara con las manos. Él levanta, un poco herido por la voz, la cabeza orgullosa. El momento en silencio tiene el filo cortante de un cuchillo. Y con esta herida de hielo siente poco después que se va desangrando el alma sin morir bajo esta noche tan tibia, tan blanda, tan triste en que todo huele a un melancólico olor que viene de los huertos y de los patios como si la noche estuviese deshojando la corona de azañar de una novia muerta.

—Rosario!
Y la silueta

ANUNCIOS POR PALABRAS

TARIFA

Hasta 10 palabras 0,60 ptas.
Cada palabra más 0,10
Más 0,10 ptas. por inserción en concepto de timbre.

AGENCIAS

LICENCIADOS 500 vacantes en todas las ciudades, guarniciones, chofers, g. a r d las ciudades, centros, alquileres. Precios 64. Actividad. (14)

ALMONEDAS

COLCHONES 12 pesetas, matrimonio, 33; cama, 10; matrimonio, 110; cama, 15; pesetas; matrimonio, 60; silla, 5 pesetas; lavabos, 15; mesa comedor, 18 de noche; 15; aparador, 18; trinchero, 70; armarios, 70; dos cuerpos, 110; despachos, 25; sillas, 250; comedores, 25; bañinas, 10. Constantino Rodríguez, 36, Travesía Gran Vía. (21)

LIQUIDACION muebles, comedores, despachos, alacenas, armarios, sillas, p. no. esp. Se traspaasa el comercio con edificio propio. Leguizamón, 17. (21)

DOS días, muebles diplomáticos, alcaoba, comedor, despacho, recibimiento, traseño, granola, porcelanas, cuadros, mesas. Reina, 37. (3)

ORNAMENTOS DE IGLESIA

Imágenes, Orfebrería y Tejidos de todas clases ARTEAGA, PAZ, 9. TELEFONO 10661

ALQUILERES

ALQUILARE hotel, diez mil pesetas anuales. Núñez de Balboa, 135. (8)

NO molestarse buscando piso. Salones Defensor Madrid. Preciados, 1. Informar gratuitamente todo detalle, cuadros disponibles. Entrar, 64. Libre. (1)

HERMOSOS pisos, casa lujosa, gas, calefacción, 339 y 150. Ferraz, 25. (3)

AMPLIOS nuevos; interiores, 60; exteriores, 75. Embajadores, 98; Ercilla, 13. (1)

TIENDA 50 pesetas, con vivienda, 150 pesetas. Embajadores, 98. (3)

EXCELENTE interior, gas, teléfono, 17 duros. Velázquez, 65. (3)

SALAVERDY, 8. Exterior dos balcones mediodía, 50 pesetas. (4)

ALVAREZ Castro, 17, bajo industria, baño, teléfono, 4, terraza independiente, baratas. (4)

HERMOSILLA, 51. Azotes preciosos, 27 duros, teléfono, 120. Interior, 65. (1)

PRECIOSOS cuartos todo confort, 20 a 40 duros, Castelló, 27, duplicado (casi esquina a Goya). (3)

CEBO local garage mecánico amplio barato. Señor Corrales, Pacífico, 33, primer derecho. (1)

CUARTOS hermosos 16 a 25 duros, General Perier, 71, esquina a Juan Bravo, Travesía Torrijos. (1)

CASA nueva, seis habitaciones, baño, azotea, teléfono, 40 duros. Bravo Murillo, 60. (7)

CIUDAD Lineal (Villa San José), 75 pesetas. Frente calle Pérez Zúñiga. (1)

SANTANDER Hermoso Chalet, 12 camas. Hermosilla, 10, portería. (1)

ENTRESUELO, cuarto baño, gas, 27 duros. Claudio Coello, 65. (1)

FISO diez piezas seis balcones, baño, 33 duros. Gaztambide, 31. (1)

CUARTOS baratos, pueblo Valdeca, 25, 35 pesetas, cinco y siete habitaciones, balcones calle Calle Manuel Velez, 12. (7)

ALQUILARE

ALQUILARE hotel, diez mil pesetas anuales. Núñez de Balboa, 135. (8)

NO molestarse buscando piso. Salones Defensor Madrid. Preciados, 1. Informar gratuitamente todo detalle, cuadros disponibles. Entrar, 64. Libre. (1)

HERMOSOS pisos, casa lujosa, gas, calefacción, 339 y 150. Ferraz, 25. (3)

AMPLIOS nuevos; interiores, 60; exteriores, 75. Embajadores, 98; Ercilla, 13. (1)

TIENDA 50 pesetas, con vivienda, 150 pesetas. Embajadores, 98. (3)

EXCELENTE interior, gas, teléfono, 17 duros. Velázquez, 65. (3)

SALAVERDY, 8. Exterior dos balcones mediodía, 50 pesetas. (4)

ALVAREZ Castro, 17, bajo industria, baño, teléfono, 4, terraza independiente, baratas. (4)

HERMOSILLA, 51. Azotes preciosos, 27 duros, teléfono, 120. Interior, 65. (1)

PRECIOSOS cuartos todo confort, 20 a 40 duros, Castelló, 27, duplicado (casi esquina a Goya). (3)

CEBO local garage mecánico amplio barato. Señor Corrales, Pacífico, 33, primer derecho. (1)

CUARTOS hermosos 16 a 25 duros, General Perier, 71, esquina a Juan Bravo, Travesía Torrijos. (1)

CASA nueva, seis habitaciones, baño, azotea, teléfono, 40 duros. Bravo Murillo, 60. (7)

CIUDAD Lineal (Villa San José), 75 pesetas. Frente calle Pérez Zúñiga. (1)

SANTANDER Hermoso Chalet, 12 camas. Hermosilla, 10, portería. (1)

ENTRESUELO, cuarto baño, gas, 27 duros. Claudio Coello, 65. (1)

FISO diez piezas seis balcones, baño, 33 duros. Gaztambide, 31. (1)

CUARTOS baratos, pueblo Valdeca, 25, 35 pesetas, cinco y siete habitaciones, balcones calle Calle Manuel Velez, 12. (7)

ALQUILARE

ALQUILARE hotel, diez mil pesetas anuales. Núñez de Balboa, 135. (8)

NO molestarse buscando piso. Salones Defensor Madrid. Preciados, 1. Informar gratuitamente todo detalle, cuadros disponibles. Entrar, 64. Libre. (1)

HERMOSOS pisos, casa lujosa, gas, calefacción, 339 y 150. Ferraz, 25. (3)

AMPLIOS nuevos; interiores, 60; exteriores, 75. Embajadores, 98; Ercilla, 13. (1)

TIENDA 50 pesetas, con vivienda, 150 pesetas. Embajadores, 98. (3)

EXCELENTE interior, gas, teléfono, 17 duros. Velázquez, 65. (3)

SALAVERDY, 8. Exterior dos balcones mediodía, 50 pesetas. (4)

ALVAREZ Castro, 17, bajo industria, baño, teléfono, 4, terraza independiente, baratas. (4)

HERMOSILLA, 51. Azotes preciosos, 27 duros, teléfono, 120. Interior, 65. (1)

PRECIOSOS cuartos todo confort, 20 a 40 duros, Castelló, 27, duplicado (casi esquina a Goya). (3)

CEBO local garage mecánico amplio barato. Señor Corrales, Pacífico, 33, primer derecho. (1)

CUARTOS hermosos 16 a 25 duros, General Perier, 71, esquina a Juan Bravo, Travesía Torrijos. (1)

CASA nueva, seis habitaciones, baño, azotea, teléfono, 40 duros. Bravo Murillo, 60. (7)

CIUDAD Lineal (Villa San José), 75 pesetas. Frente calle Pérez Zúñiga. (1)

SANTANDER Hermoso Chalet, 12 camas. Hermosilla, 10, portería. (1)

ENTRESUELO, cuarto baño, gas, 27 duros. Claudio Coello, 65. (1)

FISO diez piezas seis balcones, baño, 33 duros. Gaztambide, 31. (1)

CUARTOS baratos, pueblo Valdeca, 25, 35 pesetas, cinco y siete habitaciones, balcones calle Calle Manuel Velez, 12. (7)

ALQUILARE

ALQUILARE hotel, diez mil pesetas anuales. Núñez de Balboa, 135. (8)

NO molestarse buscando piso. Salones Defensor Madrid. Preciados, 1. Informar gratuitamente todo detalle, cuadros disponibles. Entrar, 64. Libre. (1)

HERMOSOS pisos, casa lujosa, gas, calefacción, 339 y 150. Ferraz, 25. (3)

AMPLIOS nuevos; interiores, 60; exteriores, 75. Embajadores, 98; Ercilla, 13. (1)

TIENDA 50 pesetas, con vivienda, 150 pesetas. Embajadores, 98. (3)

EXCELENTE interior, gas, teléfono, 17 duros. Velázquez, 65. (3)

SALAVERDY, 8. Exterior dos balcones mediodía, 50 pesetas. (4)

ALVAREZ Castro, 17, bajo industria, baño, teléfono, 4, terraza independiente, baratas. (4)

HERMOSILLA, 51. Azotes preciosos, 27 duros, teléfono, 120. Interior, 65. (1)

PRECIOSOS cuartos todo confort, 20 a 40 duros, Castelló, 27, duplicado (casi esquina a Goya). (3)

CEBO local garage mecánico amplio barato. Señor Corrales, Pacífico, 33, primer derecho. (1)

CUARTOS hermosos 16 a 25 duros, General Perier, 71, esquina a Juan Bravo, Travesía Torrijos. (1)

CASA nueva, seis habitaciones, baño, azotea, teléfono, 40 duros. Bravo Murillo, 60. (7)

CIUDAD Lineal (Villa San José), 75 pesetas. Frente calle Pérez Zúñiga. (1)

SANTANDER Hermoso Chalet, 12 camas. Hermosilla, 10, portería. (1)

ENTRESUELO, cuarto baño, gas, 27 duros. Claudio Coello, 65. (1)

FISO diez piezas seis balcones, baño, 33 duros. Gaztambide, 31. (1)

CUARTOS baratos, pueblo Valdeca, 25, 35 pesetas, cinco y siete habitaciones, balcones calle Calle Manuel Velez, 12. (7)

ALQUILARE

ALQUILARE hotel, diez mil pesetas anuales. Núñez de Balboa, 135. (8)

NO molestarse buscando piso. Salones Defensor Madrid. Preciados, 1. Informar gratuitamente todo detalle, cuadros disponibles. Entrar, 64. Libre. (1)

HERMOSOS pisos, casa lujosa, gas, calefacción, 339 y 150. Ferraz, 25. (3)

AMPLIOS nuevos; interiores, 60; exteriores, 75. Embajadores, 98; Ercilla, 13. (1)

TIENDA 50 pesetas, con vivienda, 150 pesetas. Embajadores, 98. (3)

EXCELENTE interior, gas, teléfono, 17 duros. Velázquez, 65. (3)

SALAVERDY, 8. Exterior dos balcones mediodía, 50 pesetas. (4)

ALVAREZ Castro, 17, bajo industria, baño, teléfono, 4, terraza independiente, baratas. (4)

HERMOSILLA, 51. Azotes preciosos, 27 duros, teléfono, 120. Interior, 65. (1)

PRECIOSOS cuartos todo confort, 20 a 40 duros, Castelló, 27, duplicado (casi esquina a Goya). (3)

CEBO local garage mecánico amplio barato. Señor Corrales, Pacífico, 33, primer derecho. (1)

CUARTOS hermosos 16 a 25 duros, General Perier, 71, esquina a Juan Bravo, Travesía Torrijos. (1)

CASA nueva, seis habitaciones, baño, azotea, teléfono, 40 duros. Bravo Murillo, 60. (7)

CIUDAD Lineal (Villa San José), 75 pesetas. Frente calle Pérez Zúñiga. (1)

SANTANDER Hermoso Chalet, 12 camas. Hermosilla, 10, portería. (1)

ENTRESUELO, cuarto baño, gas, 27 duros. Claudio Coello, 65. (1)

FISO diez piezas seis balcones, baño, 33 duros. Gaztambide, 31. (1)

CUARTOS baratos, pueblo Valdeca, 25, 35 pesetas, cinco y siete habitaciones, balcones calle Calle Manuel Velez, 12. (7)

ALQUILARE

ALQUILARE hotel, diez mil pesetas anuales. Núñez de Balboa, 135. (8)

NO molestarse buscando piso. Salones Defensor Madrid. Preciados, 1. Informar gratuitamente todo detalle, cuadros disponibles. Entrar, 64. Libre. (1)

HERMOSOS pisos, casa lujosa, gas, calefacción, 339 y 150. Ferraz, 25. (3)

AMPLIOS nuevos; interiores, 60; exteriores, 75. Embajadores, 98; Ercilla, 13. (1)

TIENDA 50 pesetas, con vivienda, 150 pesetas. Embajadores, 98. (3)

EXCELENTE interior, gas, teléfono, 17 duros. Velázquez, 65. (3)

SALAVERDY, 8. Exterior dos balcones mediodía, 50 pesetas. (4)

ALVAREZ Castro, 17, bajo industria, baño, teléfono, 4, terraza independiente, baratas. (4)

HERMOSILLA, 51. Azotes preciosos, 27 duros, teléfono, 120. Interior, 65. (1)

PRECIOSOS cuartos todo confort, 20 a 40 duros, Castelló, 27, duplicado (casi esquina a Goya). (3)

CEBO local garage mecánico amplio barato. Señor Corrales, Pacífico, 33, primer derecho. (1)

CUARTOS hermosos 16 a 25 duros, General Perier, 71, esquina a Juan Bravo, Travesía Torrijos. (1)

CASA nueva, seis habitaciones, baño, azotea, teléfono, 40 duros. Bravo Murillo, 60. (7)

CIUDAD Lineal (Villa San José), 75 pesetas. Frente calle Pérez Zúñiga. (1)

SANTANDER Hermoso Chalet, 12 camas. Hermosilla, 10, portería. (1)

ENTRESUELO, cuarto baño, gas, 27 duros. Claudio Coello, 65. (1)

FISO diez piezas seis balcones, baño, 33 duros. Gaztambide, 31. (1)

CUARTOS baratos, pueblo Valdeca, 25, 35 pesetas, cinco y siete habitaciones, balcones calle Calle Manuel Velez, 12. (7)

ALQUILARE

ALQUILARE hotel, diez mil pesetas anuales. Núñez de Balboa, 135. (8)

NO molestarse buscando piso. Salones Defensor Madrid. Preciados, 1. Informar gratuitamente todo detalle, cuadros disponibles. Entrar, 64. Libre. (1)

HERMOSOS pisos, casa lujosa, gas, calefacción, 339 y 150. Ferraz, 25. (3)

AMPLIOS nuevos; interiores, 60; exteriores, 75. Embajadores, 98; Ercilla, 13. (1)

TIENDA 50 pesetas, con vivienda, 150 pesetas. Embajadores, 98. (3)

EXCELENTE interior, gas, teléfono, 17 duros. Velázquez, 65. (3)

SALAVERDY, 8. Exterior dos balcones mediodía, 50 pesetas. (4)

ALVAREZ Castro, 17, bajo industria, baño, teléfono, 4, terraza independiente, baratas. (4)

HERMOSILLA, 51. Azotes preciosos, 27 duros, teléfono, 120. Interior, 65. (1)

PRECIOSOS cuartos todo confort, 20 a 40 duros, Castelló, 27, duplicado (casi esquina a Goya). (3)

CEBO local garage mecánico amplio barato. Señor Corrales, Pacífico, 33, primer derecho. (1)

CUARTOS hermosos 16 a 25 duros, General Perier, 71, esquina a Juan Bravo, Travesía Torrijos. (1)

CASA nueva, seis habitaciones, baño, azotea, teléfono, 40 duros. Bravo Murillo, 60. (7)

CIUDAD Lineal (Villa San José), 75 pesetas. Frente calle Pérez Zúñiga. (1)

SANTANDER Hermoso Chalet, 12 camas. Hermosilla, 10, portería. (1)

ENTRESUELO, cuarto baño, gas, 27 duros. Claudio Coello, 65. (1)

FISO diez piezas seis balcones, baño, 33 duros. Gaztambide, 31. (1)

CUARTOS baratos, pueblo Valdeca, 25, 35 pesetas, cinco y siete habitaciones, balcones calle Calle Manuel Velez, 12. (7)

HERMOSO cuarto, buena orientación, calefacción, ascensor, teléfono, baño, 240 pesetas. Blasco Garay, 15. (3)

ALQUILARE próximo Santo Domingo exterior, 34 duros Fomento, 21. (3)

PRIMERO, Mediodía, ascensor, baño, teléfono, mirador, 31 duros. Goya, 119. (3)

JUNTO estación Soto Iruz (Santander), Alquilase casa amueblada, temporada verano o todo el año. Informar: Señoría Jesusa Torre Soto Iruz. (1)

50 pesetas solo exterior, Roales, independiente, solo, matrimonio, Altamira, no. 20. (1)

ALQUILARE cuartos 45-60 pesetas. Mariano Fernández, 8 (Cuatro Caminos). (14)

PISOS exteriores confort, g. a s., calefacción central, cuartos y cinco duros. Rafael Calvo, 24, esquina Zurbarano. (1)

BIENOS cuartos interiores, desde 70 pesetas. Calefacción central, ascensor, teléfono, Tienda, 140 pesetas. Mendizábal, 40. (1)

MARTIN Heros, 41, exteriores, con baño, tienda con vivienda. (7)

EXTERIOR magnífico, 30 duros, ascensor, baño, calefacción. General Arrando, 24, esquina Zurbarano. (6)

COMPRAS

SI quiere mucho dinero por alhajas, mantones de Manila y papeles del Monte, el Centro de Compra, pagamos más que nadie. Espoz y Miñe, 3, entresuelo. (51)

COMPRO bibliotecas, libros antiguos, grabados Goya, porcelanas, abanicos, miniaturas, muebles antiguos, antigüedades. Vindel, Prado, 27. (58)

COMPRO muebles de todas clases, objetos armarios, camas. Teléfono 76330. (3)

COMPRO alhajas oro, plata, platino, brillantes dentaduras. Plaza Mayor, 23 (esquina Ciudad Rodrigo). (1)

AVISO: Mejor ofertas hechas por alhajas, relojes, medallas, rosarios y objetos plata antigua. Paz, 15. Sucesor Juanito. Teléfono 17487. (52)

SERNA (Angel J.), Cambio sus alhajas antiguas por modernas. Fuencarral, 10. (7)

CONSULTAS

CONSULTA Mayor, 42. De 1 a 3. Curioso económico. San Isidro, 23 (próximo Ancha). (3)

ALVAREZ Gutiérrez. Consulta vial urinaria, venérea, sífilis, blenorragia, impotencia, estrecheces. Preciados, 9. Días, na. Siete nueve. (11)

URACION vetero, sífilis; pediatras médicos, once-una y cuatro-nueve. Fuencarral, 73 (entrada Santa Bárbara, 2). (5)

ENFERMEDADES secretas, debilidad sexual, impotencia, aspermatofrénia, clínic doctor Hernández. Duque de Alba, 16. Cuatro-cero. Provincias, por carta. (14)

DENTISTAS

CLINICA Dental, José García, Atocha, 29. Trabajos porcelana, imitación perfecta naturales. (53)

DENTISTA trabajos económicos. Plaza Santa Cruz número 4. Tardes. (7)

ENSEÑANZAS

OPOSICIONES a escuelas, secretarios Ayuntamientos Oficiales de Gobernación Radiotelegrafía, Telégrafos, Estadística, Follida, Aduanas, Hacienda, Correos, Taquígrafía, Mecanografía, seis pesetas mensuales. Contestaciones, p. r o r a mas o preparación: "El Mundo de Reus", Preciados, 23. Tenemos internado. Regalamos prospectos. (51)

MISS (Londines), da lecciones de inglés en su casa y a domicilio. Método fácil, práctico e interesante. Escribid: P. y Margall, 9, principal número 6, o San Vicente Alta, principal 34. (7)

ADUANAS exclusivamente. Academia Cala, Fernandor, 4. Publicado programa Cuadro Auxiliar. Próximas oposiciones Cuerpo Pericial. (8)

DIPUTACION depositarios, taquímeografía, contabilidad, clases Blasco, Mayor, 14. También, por correspondencia. (14)

ACADEMIA Dominguez, Correos, policía, taquímeografía, contabilidad, idiomas. Alvarez Castro, 16. (51)

CONTABILIDAD, Taquímeografía, Mecanografía, Cálculos, Dibujo, Ortografía, Francés, Inglés, Atocha, 41. Francés, Inglés. Atocha, 41. (11)

PROFESOR de idiomas, Colegio Jesúsita, prepara para bachillerato, inglés, francés, éxito garantizado. A domicilio. Escribid DEBATE, 17.388. (7)

PROFESORA francesa, clases particulares en grupo, económica. Jorge Juan, 74, entresuelo. (52)

IDIO M.A.S. Examine en cualquier librería, oficialismo. Métodos "Parejo". Innecesario profesor. (7)

PENSION y enseñanza para estudiantes bachilleratos. Educación, economía, Estadística, 3. Colegio. (51)

AMENA enseñanza postal Taquímeografía, García Bota, taquígrafo Congreso. Libro incomparable. (53)

FRIMARIA, ortografía, reforma letra, contabilidad, taquímeografía, preparación, para cursos 1275 mensuales. Sandoval, 19. (55)

TAQUIGRAFIA. Ref. o rma letra, Matemáticas, Mecanografía. Rapidez, economía. Especial señoras. Marqués Cubas, 10. Tardes. (1)

ADUANAS, Preparación números (1-2-4). Cuerpo Pericial. Academia Gimeno, Arana, 3. (14)

CALZADOS

CALZADOS crepé. Los mejores. Se arreglan fajos de zona. Relatores, 10. (52)

COMADRONAS

EDELMIRA Matarredona, facultativa Partos, Universidad de Madrid, Habana. Últimos procedimientos científicos. Verónica, 2. (58)

PROFESORA Mercedes Garrido, Asistencia embarazadas, económica, inyecciones. Santa Isabel, 1. (51)

ANA García de Noya, Profesora Partos, Puellucultura, Consultas, asistencia embarazadas. Paz, 88. (27)

ISABEL Almodóvar, hija Colmenarejo, Partos, cirugía, asistencia económica. Costanilla Santiago, 3. (58)

FINCAS

Compra-venta

FINCAS rústicas y urbanas, solares, compra-venta. "Hispania". Oficina la más importante y acreditada. Alcalá, 15 (Palacio Banco Bilbao). (11)

GRAN pensión Uruguay, Puerta del Sol, 9, pensión completa para matrimonios y estable siete y ocho pesetas. (60)

MIGUEL E. Vilaseca, consultor de obras. Casca, 44, duplicado. Teléfono 55731. (7)

PARTICULAR vende 110 intermediarios con renta bajísima, áreas, rústica, urbana, calle céntrica, comercial, pases exteriores, libre carga. Escribid DEBATE, 47.200. (7)

FINCAS rústicas en toda España, compra. Escribid: M. D. Brito, Alcalá, 94. M. d. (8)

CASA 6.000 pesetas. Renta anual, 650. Razón: Cava Baja, 30, principal. (7)

VENDO casa barrio Salamanca, Renta 45.000 pesetas. Se adquiere con 230.000. Alcantara, 9, segundo; cuatro a seis. Teléfono 57037. (1)

CENTRAL Inmobiliaria. Vende casas particulares construcción g. a r a n tizada, calles Alcala, Goya, Velázquez, urbano, Gáncova, Lisia. Buenas rentas. P. Margall, 7. Teléfono 93510. (7)

BONITO hotel 16 habitaciones, amplias, todo confort, junto "metro", tranvía, baratas. Facilidades pago. E. Dato, 7, Cardenal. (7)

SE vende Hotelito muy próximo Glorieta Bilbao, amplio jardín, precio casi solar. Palafox, 19. Hotel. (7)

CASA todo lujo, junto Alberto Aguilera, renta 38.330 pesetas, precio 530.000, rebaja 270.000, hipoteca Banco. Sin intermediarios. Manuel Delgado, Ferraz, 23-3-5. (3)

COMPRO casa muy céntrica hasta 60.000 duros. Egas, Alcalá, 2. Continental. (3)

DE Testamentaria. Casa a 20.000 duros. Tiene además hipoteca Banco, 30.000. Ramón Dueñas Cava Baja, 30, principal. (7)

FILATELIA

PAQUETES sellos diferentes. Pidan lista gratis. Gálvez, Cruz, 1. Manisa. (58)

SELLOS series baratas, estampas japonesas auténticas. Papelería Sevilla, 4. (1)

FOTOGRAFIA

"BODAS" Retratos, sitema "Casa Zola". Tardes, 20. El mejor fotógrafo. (1)

NORTON, fotógrafo de niños, Goya, 84. (1)

VIUDA de Goya. Semanas Santa. Especial en retratos de mantillas, grupos y niños de primera comunión. Precios económicos. Plaza del Progreso, número 12. (2)

HUESPEDES

HOTEL Cantábrico, recomendable a sacerdotes, familias y viajeros. Pensión desde 7 pesetas. Restaurant. Albona, Cruz, 3. (51)

PENSION Domingo. Agude corrientes, teléfono, baño, calefacción; 7 a 10 pesetas. Mayor, 19. (51)

PENSION Mirentxu. Viajeros, estables, habitaciones soleadas. Aguas corrientes, cocina vasca, desde 7 pesetas. Plaza Santo Domingo, 15, segundo. Hay ascensor. (7)

PENSION "Gong" completa, nueve pesetas todo confort. Avenida Dato, 4. (Gran Vía). Teléfono 95220. (8)

PENSION Tello, calefacción, baño, ascensor, teléfono. Tres Cruces, 7. (Gran Vía) (8)

H. Sudamericano. Robajas estables, sacerdotes, abonos, comidas, económicos, habitaciones desde 3 pesetas. Eduardo Dato, 8. (Gran Vía). (60)

CORREOS

SRAS. NÚMS. 14. 11 convocat MARIN. Atm. Claudio Coello, 59. C. León XIII. (1)

CONFORT, comida sana, esmero. PENSION Araya, Concepción Araya, 4. Teléfono 13618. (8)

HOTEL Mediodía, 300 habitaciones, desde cinco pesetas. Restaurant, instalaciones modernas. (7)

PENSION Gredos. Viajeros estables, 6 pesetas, pensión completa. Pantojas, 2. (60)

MATRIMONIO cede habitación todo confort, persona formal, con o sin. Antonio Acuña, 8. Leorniz. (7)

PARTICULAR confort, caballeros dos amigos, estable. Glorieta San Bernardo, 2, cuarto centro. (15)

TRABAJO

Ofertas

ENSEÑAMOS conducir automóviles mecánica, reglamento curso, 30 pesetas. Real Escuela Automovilistas Alfonso XII, 56. (27)

LICENCIADOS E j e r c i t o: Destinos vacantes Ministros, Diputaciones, Ayuntamientos, mensualmente 500 pesetas. Guardias, ordenanzas, vigilantes, chofers. Compañía Madrid, Preciados, 1. (V)

DONCELLAS, cocineras, muchachas para todo, colocación segura. Defensor Madrid, Preciados, 1. (V)

EMPLEOS

Contables, Administradores, Profesores, M e c a n o g r a f i a s Defensor Madrid, Preciados, 1. (V)

COLOCACIONES Generales. Dependencias, amas de gobierno, cobradores, chofers, señoras compañías, sportistas. Defensor Madrid, Preciados, 1. (V)

PRACTICANTE farmacia, buena práctica, Informa estable, necesita farmacéutico. Navas del Marqués, 4. (1)

CABALLEROS distinguidos, bien relacionados, pueden ganar mil pesetas, mensuales, asunto honorable. Escribir con referencias al apartado 12.027. (3)

Las izquierdas, muy divididas en Barcelona

Cada grupo presenta candidatura independiente a las elecciones municipales. Los comunistas, enemigos del bloque obrero campesino

DOS OBREROS MUERTOS AL DERRUMBARSE UNA ESCALERA

(Crónica telefónica de nuestro corresponsal)

BARCELONA, 28.—En las próximas elecciones municipales... Cada grupo presenta candidatura independiente a las elecciones municipales.

Por primera vez en España los comunistas acudirán a los comicios; por primera vez se presentarán como tales en un mitin que se celebrará mañana.

No falta para completar el cuadro los nombres del empleado Jordi Arquer y del ingeniero Miraville (separatista hasta un extremo que degenera en el comunismo).

Sin embargo, de tantos auspicios favorables esta candidatura, lleva en sí misma el peor de sus fracasos: los propios comunistas serán sus implacables enemigos.

Los Sindicatos Unicos

BARCELONA, 28.—En el Gobierno eliv... También estuvieron en el Gobierno los vocales obreros del Comité paritario.

Dos obreros muertos

BARCELONA, 28.—A primera hora de esta tarde, en una casa en construcción de la calle de Marina, esquina a la de Diputación, cuando trabajaban varios obreros, se derrumbó una escalera.

Estafa a un Banco

BARCELONA, 28.—Un individuo que se fingió una persona con dinero, se presentó en el Banco de Vizcaya de esta capital, para su aval una letra de 3.500 pesetas.

Capitán arrestado

BARCELONA, 28.—Se ha arrestado al capitán don Jesús Rubio, autor en colaboración con el señor García Miranda, de la obra representada en el Olimpia.

Charlots detenidos

BARCELONA, 28.—Han sido detenidos seis individuos disfrazados de "charlots" que anunciaban una película que se estrenará el próximo sábado de Gloria.

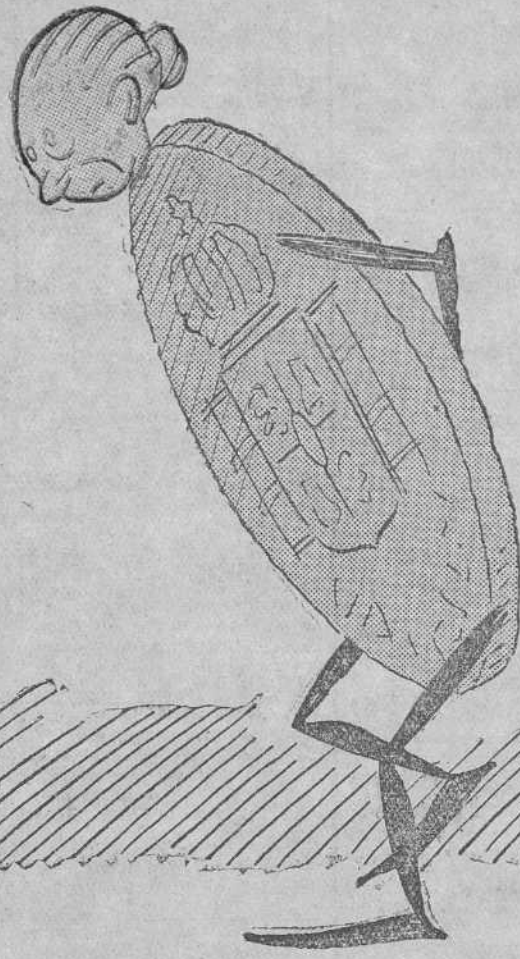
Un pueblo de buenas costumbres

El único problema que afecta al proletariado es el de la vivienda. No vive en Elda toda la masa obrera de su industria.

Sindicalismo y socialismo

El republicanismo de Elda es, por el contrario, de poca fuerza y reducido alcance. Con anterioridad a la Dictadura poseía sólo el partido unos 150 afiliados.

LO QUE DICE LA PESETA, por K-I-I-I-O



—Anda, que el revalorizador que me revalorice buen revalorizador será.

Asamblea de Tribunales tutelares de menores

La próxima Asamblea general se celebrará en Bilbao en el mes de Septiembre

En el Tribunal tutelar de Madrid se ha celebrado el día 23 y 24 del corriente la Asamblea Nacional de Tribunales tutelares de Menores.

Se dedicó un sentido recuerdo a los miembros fallecidos de la Unión Nacional don Edelmir Trillo y don Enrique de Benito.

Se aprobaron las conclusiones de las ponencias siguientes: La del tema primero, a cargo de don Inocencio Jiménez, vicepresidente de Zaragoza.

La del tema segundo, a cargo de don José Guallar, vocal del Tribunal de Zaragoza, sobre la necesidad de que se conserven y aún se amplíen las disposiciones penales vigentes de defensa de los menores.

Finalmente, el presidente de la familia obrera, Ordinariamente trabajan varios de la familia. Y como se dan de reunir una misma cinco y seis jornadas entre los padres y los hijos de ambos sexos.

La del tema tercero a cargo del presidente de la familia obrera, Ordinariamente trabajan varios de la familia. Y como se dan de reunir una misma cinco y seis jornadas entre los padres y los hijos de ambos sexos.

DEL COLOR DE MI CRISTAL MENUDENCIAS

Cuentan que la otra noche la madre Universid, velado el semblante por un pañuelo pálido, se sentó a la mesa de trabajo y entre lágrimas y suspiros escribió una carta.

La carta decía: "Señor Juez: No se culpe a nadie de mi muerte; yo misma me estoy matando."

Por Dios, no nos encorremos en otra disputa más sobre el fuerzo. Yo creo que se podría hallar una fórmula conciliadora de los opuestos pareceres: una de esas fórmulas de ni que sí ni que no, que tanto éxito tienen cuando se trata de salir del paso.

Modelo para la fórmula: "Sólo la autoridad académica puede reclamar el auxilio de la fuerza pública del recinto universitario."

Otra fórmula (Señor, si todo puede arreglarse con fórmulas) para evitar que sucesos de la índole de los pasados tengan resultado sangriento sería construir muchos guardias civiles por el modelo de uno de mimbre que se exhibe hace años en el umbral de una tienda céntrica de cestería.

Colocados en fila estos guardias, delante del edificio escolar, podrían los revoltosos dedicarse al tiro, sin consecuencias lamentables. Y no digo impudicamente, porque yo lo hacen así.

Suponiendo que esta innovación obtuviera el éxito apetecido, pudiera seguirse adelante fabricando también ministros de mimbre.

En los inquietos días que vivimos, por todos lados nos acechan los motivos de preocupación. Suenan Marruecos otra vez cuando ya lo ibamos olvidando poco a poco.

La toma de Alhucemas, ¿puede tener plena eficacia legal o debe declararse nula?

No será obligatorio restaurar la normalidad por el día del verano de 1923? Como ven ustedes el problema es honroso y obscuro. Yo no sé de dónde podría venir la luz que lo aclarara.

El desarrollo de los sindicalistas, como el de los socialistas es sobre todo reciente. Con anterioridad a la Dictadura los afiliados al socialismo eran apenas unos 50.

El republicanismo de Elda es, por el contrario, de poca fuerza y reducido alcance. Con anterioridad a la Dictadura poseía sólo el partido unos 150 afiliados.

Crónica de sociedad NOTAS DEL BLOCK

Ayer por la tarde, en el local de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Universidad de El Escorial, se celebró un recital poético.

Ha sido pedida la mano de la bella señorita María del Carmen Navarro Sanjurjo, para el distinguido joven don Francisco Amer Masfarré.

Ha sido condecorado, con el grado de oficial de la orden de la Corona de España, el distinguido escritor don Al. Bumaná, el distinguido escritor don Al. Bumaná, el distinguido escritor don Al. Bumaná.

Esta tarde, el entierro del padre Valera. Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera.

Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera. Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera.

Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera. Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera.

Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera. Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera.

Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera. Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera.

Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera. Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera.

Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera. Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera.

Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera. Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera.

Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera. Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera.

Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera. Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera.

Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera. Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera.

Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera. Esta tarde, a las tres, se verificó el entierro del padre Valera.

Días de sol, de primavera, que va adelante, y que comunica ese sofoco, del que la ciudad se recobra con la brisa del mar.

Teníamos algunas referencias del estilo del general BURGOTE: primero por su pro-social, cuando en proclama que se hizo famosa, anunciada a los mineros asturianos que de no entregarse en plazo breve, los cazaría como alimañas; luego fue el año 1921, el estratega de Badajoz que planeaba la toma del Gurugu, pero reconquero ahora que cuando su pluma adquiere fuerza culminante es redactando notas políticas. (Qué rudeza de expresión, como el dices, qué cantidad y qué prontitud de acción política!)

Primera afirmación sensacional: "Yo del "A B C" no fui según me dijeron, y esto me bastaría, escribiré más adelante: "Fosa a los timoratos y leguleyistas (también se puede decir leguleyos), que en su infancia mental vivían de papilla de leyes".

Frase afortunada; y para que todo sean novedades, lo mismo que pudiera pensar Carvedillo, el general sabía que el fallo "es parecería bien a unos y mal a otros". Eso se llama perspicacia.

Una voz imperiosa: "Que cesen los bulos de generales". Lo estamos pidiendo todos, pero ya se ve que no nos hacen caso.

El general dice que el Ejército está arreperido de la Dictadura. Y el más contrario por aquel poder factioso, el propio general BURGOTE, que tuvo en una hora, y harlo lo pena, la debilidad de aceptar la Dictadura, los cargos de director general de la Guardia civil y luego la Presidencia del Supremo de Ejército y Marina.

Muy conmovedora resulta su última invención para que la "Humanidad, horrida de lo que fue testigo presencial, se dedique al noble ejercicio de las letras y de las plumas". Probablemente quiso decir artes en vez de plumas, pero no siempre está uno en condiciones para acordarse de lo que quiere.

Y termina: "Nada más, si es bastante, señores de la Prensa". Diríamos que nos había saltado a poco si no tuviéramos miedo a perturbar ese descanso, bien ganado, según dice el general, y que a nosotros nos parece conveniente, porque le va a sentar muy bien. Hombres, así es necesario que no se gasten.

A dos columnas, en primera plana, y a forma de telón, "La Voz" protesta desahogada por el trato que se da a los detenidos, propio de la república de Liberia, o mejor, sin ir tan lejos, de la república francesa, donde hace pocas noches, por bien poca cosa, los genearnes desiguaron el físico del mecánico Rada. No se parece bien, pero así proceden en la república.

"La Voz", para fundamentar su protesta, cita el caso de Tiburcio, que se quejaba de fuertes dolores, así cuando el médico forense no pudo encontrarle señales de lesión alguna.

El bueno de Tiburcio es pintor de oficio, y según nos cuenta la misma "Voz", en el momento de la detención no llevaba más que un calzador terminado en punta muy fina. Lo preciso e indispensable para su trabajo. Parece indudable que con todo ello pensaría pintarle al temple a algún guardia.

"La Voz", con furor interno, externo y mediopensionista, clama contra los agentes de la autoridad, porque bajo su autoridad las gentes no se consideran libres de peligros.

A los de "La Voz" les quisiéramos ver de guardias, aplicando a Tiburcios con esa "documentación".

Grandes nevadas en Grecia. ATENAS, 28.—Han caído grandes nevadas en toda Grecia, especialmente en Macedonia y Tesalia.

EPISODIOS DE UNA REVOLUCION FRACASADA

Elda, calzadora de España

XXX

Aunque no fué teatro de episodios sangrientos, como Aspe, los propios republicanos han considerado a Elda como el pueblo alcañtino en que más importancia alcanzó el movimiento revolucionario.

Es Elda una población enclavada en la línea férrea que va de la Encina a Alicante, entre Villena y Novelda. Limpia, esbelta como la mayoría de los grandes pueblos alcañtinos, ofrece en la lejanía al contemplarla desde la carretera un panorama pintoresco.

Sin hipérbolo puede afirmarse que los edenses pasan de 18.000. Mas este núcleo de población es algo complejo. Se ha formado, sobre todo, por la constante inmigración que ha engendrado la industria.

Una industria cuantiosa

La ciudad queda definida con decir que produce aproximadamente la tercera parte del calzado que se fabrica en España. Le hacen competencia Petrel, Cocentaina y Novelda, pero Elda las supera a todas en la última industria.

Basta lo dicho para suponer que no existe en esta ciudad paro forzoso, y que, salvando la general depresión económica propia de las actuales circunstancias, la vida de Elda se desenvuelve próspera y tranquila.

Un pueblo de buenas costumbres

El único problema que afecta al proletariado es el de la vivienda. No vive en Elda toda la masa obrera de su industria. Un gran contingente viene todos los días al trabajo desde los pueblos vecinos, como Petrel, Novelda, Pinoso, Monóvar y Sax.

Como se ve, pues, se trata de un pueblo de buenas costumbres. A ello hay que agregar que la estadística de criminología acusa un grado cero y que el analfabetismo va desapareciendo progresivamente.

El republicanismo de Elda es, por el contrario, de poca fuerza y reducido alcance. Con anterioridad a la Dictadura poseía sólo el partido unos 150 afiliados.

Los teléfonos de EL DEBATE

son los números 71500, 71501, 71509 y 72805

Los teléfonos de EL DEBATE

son los números 71500, 71501, 71509 y 72805

Los teléfonos de EL DEBATE

son los números 71500, 71501, 71509 y 72805

Los teléfonos de EL DEBATE

son los números 71500, 71501, 71509 y 72805

Los teléfonos de EL DEBATE

son los números 71500, 71501, 71509 y 72805

Los teléfonos de EL DEBATE

son los números 71500, 71501, 71509 y 72805

Los teléfonos de EL DEBATE

son los números 71500, 71501, 71509 y 72805

Los teléfonos de EL DEBATE

son los números 71500, 71501, 71509 y 72805

Los teléfonos de EL DEBATE

son los números 71500, 71501, 71509 y 72805